

AL CUMPLIRSE 50 AÑOS DE LA MASACRE
DE TRELEW, MEMORIAS Y ACTOS EN HOMENAJE
A LXS LUCHADORES

VIAJE AL SUR

**“... y recordar, para
nosotros,
es también hablar de
mañana...”***

FOTO: EMILCER PEREIRA LA JORNADA ANM

El Juicio

En el Juzgado Federal de Rawson, a cargo de Hugo Sastre se inició la investigación de la masacre de Trelew en el año 2008. (El sumario ordenado por la Armada nunca fue hallado). Cuatro años después, el 7 de mayo de 2012, comenzó el juicio oral en el cine-teatro José Hernández, de Rawson. Este fue el primero por crímenes de lesa humanidad en Chubut. Precisamente el carácter de crimen de lesa humanidad de los fusilamientos es lo que los hace imprescriptibles.

Imputados: *capitanes Luis Emilio Sosa, Emilio del Real, Jorge Bautista y Rubén Paccagnini, y el cabo primero Carlos Marandino. El capitán contador Raúl Herrera murió antes del juicio. El capitán Roberto Bravo disfruta aún de su condición de ciudadano estadounidense, multimillonario proveedor de servicios médicos a las fuerzas armadas de EEUU. Hasta ahora no se logró su extradición.*

la dictadura anterior y los desapareció. El trayecto es breve, el pabellón es estrecho. ¿Cuántos metros? Eduardo Capello, sobrino de Eduardo, asesinado allí, relata la versión de los capitanes Luis Sosa y Roberto Bravo y la desmonta a la vez. Está el recorrido de ese disparo que no lograron borrar del todo, con el cual el físico Rodolfo Pregliasco ratificó que no hubo intento de fuga ni toma de judo, sino masacre.

Voy leyendo sus nombres, los de los 19, en los espacios en los que cada uno estaba esa madrugada del 22. Intento dialogar con ellos.

El poema de Alberto Szpunberg me presta las palabras necesarias:

“Yo sé que volveremos y ellos lo saben, mejor dicho: lo sabían y esto, esto es lo más duro, hablar en pasado quema el pecho...”*
Me arde el pecho.



FOTO: TELAM

Trelew, 22 de agosto de 2022

La intensidad de esos días

Agosto fue un mes pleno de actividades en la región. La memoria presente, el presente en la memoria, por resumirlo de alguna manera, atravesó todos los ámbitos y llegó a todos los rincones. Infinidad de iniciativas gestadas por el pueblo de la zona y aportadas desde otras latitudes.

Cientos de hombres y mujeres de varias generaciones llegaron a Trelew y Rawson, territorio faro de la lucha y la resistencia sobre el que se ensañó la represión de varias dictaduras.

Llegué a Trelew el 19. Esa tarde y al día siguiente asistí con varios compañeros y un grupo de quienes hoy están presos

en el penal de Rawson a la proyección de *Trelew, la fuga* que fue masacre, que Mariana Arruti, su directora, introdujo con el contexto del momento histórico. Cuando terminó la película circuló la palabra. “Se fugaron no para robar un banco, sino para seguir preocupándose por los otros”, apuntó un joven el viernes. “¿Por qué nos vienen a traer una película sobre la cárcel a nosotros que estamos en la cárcel?”, interpeló otro al día siguiente.

El diario *La Jornada* homenajeó a Emilser Pereyra, el fotógrafo que registró a las compañeras y compañeros que entregaron las armas en el aeropuerto. La foto la publicó el periódico el 16 de agosto de 1972 y recorrió el mundo. “No olvido las sombras de los rendidos en el aeropuerto (las armas en el suelo / sonrientes como acabados de nacer / con el coraje intacto / entregados a un enemigo infame)”, escribió entonces el poeta Miguel Angel Bustos (desaparecido el 30 de mayo de 1976).

El domingo se concentró en Rawson. En el auditorio las y los familiares que lograron que un jurado popular en Miami conde-



FOTO: TELAM

Aeropuerto viejo de Trelew, 22 de agosto de 2022

nara a Roberto Bravo a pagar una suma millonaria a los demandantes, explicaron el desarrollo y los alcances de ese juicio. Esa condena es apenas una escala para lograr el objetivo central: que Bravo –que vació los cargadores de su ametralladora aquel 22 de agosto, que disparó los tiros de remate, que pergeñó con Sosa, la Armada y el dictador Lanusse la versión oficial del “intento de fuga” – sea extraditado, juzgado y condenado en Argentina. El perito forense Rodolfo

Pregliasco desmenuzó los secretos de los disparos que las paredes de la Base Naval siguieron guardando, pese al empeño en borrarlos.

Ya concentrados frente al penal, en un momento tumultuoso, emocionante, fraterno, de encuentros y abrazos que duró horas, 531 personas, según el registro oficial, fueron entrando a la cárcel en grupos de a 30 y recorrieron el pabellón de la planta baja. Afuera el micrófono pasaba de mano en mano mientras se descubría la placa en homenaje a los abogados defensores de los presos políticos y la que instalaron quienes estuvieron reclusos en ese penal.

El recital de vigilia en el gimnasio municipal duró hasta las 3 de la madrugada.

En el Aeropuerto viejo, hoy sitio de memoria, fue el primer encuentro del 22. A este punto llega cada año la marcha de las organizaciones sociales, políticas, estudiantiles, que esta vez se multiplicó en la mañana y por la tarde. Placas, memoria, discursos, las paredes del Aeropuerto fueron otra vez testimonio de aquellas horas del 15 de agosto del 72, al que lle-

garon los fugados del penal. Seis lograron subir al avión que los condujo a Chile. Los 19 que tuvieron que rendirse fueron llevados a la Base Almirante Zar.

Ya al atardecer, en la vereda del Banco Nación se descubrieron baldosas con los nombres de los 19 que protagonizaron la fuga.

Graciela Daleo

**5 x 1", poema de Alberto Szpunberg. En: *Campana de palo*, comp. Roberto Baschetti, Ed. De la campana, La Plata, 2000, p. 100

El Trelewazo, los otros 50 años

Cuando la dictadura de Onganía-Levingston-Lanusse convirtió al penal de Rawson en el lugar de reclusión de los cientos de presos políticos que su accionar represivo producía, la contrapartida fue el gran movimiento de solidaridad con los detenidos gestado por los pobladores de la región. Los miles de kilómetros que separaban a los detenidos de sus familias fueron atenuados por más de medio centenar de “apoderados” que visitaban y asistían a los presos con la frecuencia que no podían sostener padres, madres, hermanos, esposas, esposos, hijos. Conformaron la Comisión de Solidaridad con los Presos Políticos, que “reglamentaba las visitas y clasificaba las encomiendas. Poco antes de Navidad todas la agrupaciones políticas del valle estaban representadas en la Comisión y no había encuentro humano en Trelew que no respirara con los pulmones de la cárcel”. La fuga y la masacre potenciaron la vigilancia represiva sobre la Comisión; los apoderados no pudieron volver al penal. El 11 de octubre de 1972 llegaron tropas del Vº Cuerpo de Ejército con asiento en Bahía Blanca y se desató el “Operativo Vigilante”. Rastrillajes; allanamientos de más de cien viviendas; 16 detenidos depositados en carpas al costado de la pista de aterrizaje del aeropuerto y luego lle-*

vados al penal de Devoto. Allí estaba, desde el 18 de agosto, el abogado Abel Amaya.

La asamblea popular que reunió a 500 pobladores en el Teatro Español bajo la consigna “Libertad a los presos de la solidaridad” dio inicio al “trelewazo”. Paro general el 13 de octubre que se repitió el 16, 20 y 27 de octubre, movilizaciones que llegaron a reunir 5.000 manifestantes en una ciudad de 25.000 pobladores forzaron la libertad de todos los detenidos. La movilización se mantuvo hasta que salió el último. Mario Amaya llegó a Trelew el 14 de noviembre. La dictadura del “PRN” no olvidó a los “presos de la solidaridad”:

Mario Abel Amaya: *abogado radical, fue secuestrado el 17 de agosto de 1976, y lo circularon por varios centros clandestinos bajo el mando del Vº Cuerpo de Ejército. Tras simular su “aparición” el 31 de agosto, lo trasladaron – junto a Hipólito Solari Yrigoyen– a la cárcel de Villa Floresta y luego a Rawson, donde siguieron torturándolo. Murió en el penal de Villa Devoto a consecuencia de los tormentos. Por estos crímenes, en 2013 fueron condenados el ex jefe del penal de Rawson, Osvaldo Fano; el guardiacárcel Jorge Steding y el médico de Trelew, Luis Eduardo García.*



Ricardo Haidar, María Antonia Berger, Alberto Camps

Sergio Maida, psicólogo, militante del Partido Socialista Popular. Secuestrado con su esposa Liliana Toimberman el 5 de noviembre de 1976 en Trelew. Recluido en la Base Baterías en Puerto Belgrano. Torturado durante 40 días. En noviembre de 2015 fue condenado el capitán de navío Oscar Alfredo Castro por estos hechos.

Elvio Ángel Bel: militante comunista, fue secuestrado el 5 de noviembre de 1976 en el negocio de calzado que tenía en Trelew. Permanece desaparecido. El ex segundo



Por los presos de la solidaridad, Trelew, 1972.

comandante del Batallón de Infantería de Marina 4, Hernán Alvaro Hermelo, y Tito Nichols, ex jefe del Departamento de Informaciones de la Policía de Chubut, fueron juzgados en 2020 por este crimen.

*Tomás Eloy Martínez, La pasión según Trelew, Buenos Aires, Granica, 1973, p. 33

Trelew, donde se dio cita la Historia Argentina

“Trelew es por un lado, la piedra fundacional del terrorismo de Estado que conocimos en todo su cruel desarrollo a partir del golpe de Estado de Videla. Participa de las características esenciales de ese terrorismo de Estado: 1) la pedagogía del terror: frente al impacto que esta fuga significaba para el cesarismo militar, se buscó restablecer mediante el terror el principio de autoridad; 2) la no asunción de la autoría del hecho criminal, como luego sucederá con la política de las detenciones-desapariciones, el gobierno de Lanusse dio un comunicado con una versión absolutamente falsa, pretextando la legítima defensa de los guardias; 3) el pacto de sangre, ya que la masacre se decidió entre las cúpulas de las tres fuerzas y, consecuentemente, ningún oficial hizo oír su voz para manifestar su desacuerdo; 4) la aplicación de la ‘ley de fugas’, como se hiciera luego reiteradamente durante la dictadura del ‘Proceso’ pretextando intentos de fuga de prisioneros para justificar su asesinato; 5) la política genocida, fundada en la necesidad de la supresión física de los militantes populares.

(...) Y aquellos compañeros que escribieron sus nombres en el corazón del pueblo argentino nos dejaron

también sus enseñanzas que no debemos olvidar. En primer lugar, su voluntad transformadora, su decisión y la demostración de que aun en las peores condiciones personales ... se podía ser partícipe activo del proceso popular y que siempre hay algo para hacer en el camino de forjar un destino colectivo liberador, como respuesta anticipada al actual discurso del inmovilismo descorazonador y al posibilismo de los timoratos o cómplices del statu quo. Al mismo tiempo, junto a su coraje y generosidad, alimentados por una profunda concepción vital, nos legaron un mensaje de unidad popular, de desbrozar la paja del trigo, de rescatar la unidad de los objetivos fundamentales por sobre las circunstancias secundarias en el campo del pueblo. Estas son las enseñanzas de Trelew”.

Fragmento del Prólogo de Eduardo L. Duhalde a La Patria Fusilada, de Francisco Urondo (Contrapunto, 1988, pp. 8-10)

Los Nombres

Fusilados en Base Almirante Zar

Alejandro Ulla
Alfredo Kohon
Ana María Villarreal de Santucho
Carlos Alberto del Rey
Carlos Astudillo
Clarisa Lea Place
Eduardo Capello
Humberto Suárez
Humberto Toschi
José Ricardo Mena
María Angélica Sabelli
Mariano Pujadas
Mario Emilio Delfino
Miguel Angel Polti
Pedro Bonet
Susana Lesgart

Sobrevivieron malheridos

María Antonia Berger. Secuestrada en junio de 1979. Desaparecida.
Alberto Miguel Camps. Secuestrado en agosto de 1977. Desaparecido.

Ricardo René Haidar. Secuestrado en diciembre de 1982. Desaparecido.

Seis lograron fugar el 15 de agosto, llegar a Chile y luego a Cuba

Roberto Quieto. Secuestrado el 28 de diciembre de 1975. Desaparecido.
Marcos Osatinsky. Detenido en Córdoba, en la Jefatura de Policía se le aplicó la "ley de fugas" y fue asesinado el 21 de agosto de 1975. Su cadáver fue dinamitado.
Domingo Mena, desaparecido el 19 de julio de 1976.
Mario Roberto Santucho, desaparecido el 19 de julio de 1976.
Enrique Gorriarán Merlo. Sobrevivió. Secuestrado en México en octubre de 1995 y trasladado a Argentina, donde permaneció en la cárcel hasta 2003.
Fernando Vaca Narvaja. Sobrevivió.

Militantes que participaron en el secuestro del avión:

Carlos Goldemberg. Secuestrado en agosto de 1976. Desaparecido.
Anna Wiessen. Desaparecida en 1979

Víctor Fernández Palmeiro. Murió luego de participar en el operativo de ejecución del almirante Hermes Quijada, portavoz de la versión oficial de la dictadura de Lanusse sobre la masacre.

Entrevistó a los sobrevivientes

Francisco Paco Urondo, murió enfrentando a la dictadura en Mendoza, en julio de 1976.

Represalias contra familiares de los asesinados en la Base Almirante Zar

José María y Josefa Badell, padres de Mariano Pujadas, y sus hermanos José María y María José secuestrados y asesinados el 14 de agosto de 1975.

Rogelio y María Amelia Lesgart (hermanos de Susana) secuestrados el 25/4/1976. Desaparecidos. Su padre, Rogelio, secuestrado y liberado pocos días después.

Adriana Lesgart, secuestrada el 21 de septiembre de 1979. Desaparecida.

Arturo Lea Place, padre de Clarisa, asesinado el 22/8/76.

Hugo Vaca Narvaja, padre de Fernando Vaca Narvaja, desaparecido. Hugo Vaca Narvaja (h) fue asesinado en la cárcel de Córdoba en julio de 1976.

Abogados de los presos políticos del penal de Rawson

Rodolfo Ortega Peña, asesinado por las Tres A el 31 de julio de 1974
Mario Amaya, asesinado en la cárcel el 19 de octubre de 1976

Roberto Sinigaglia, secuestrado el 11/5/1976. Desaparecido

Mario Hernández, secuestrado el 11/5/1976. Desaparecido